



IGLESIA:
Visión Apostólica "El León Poderoso de Judá"
TEMA: **BASTARDOS O HIJOS**

BASTARDOS O HIJOS

Job 5:17 (BAD) »*iQué feliz es el hombre a quien Dios corrige! No menosprecies la disciplina del Todopoderoso. Job 5:18 Porque él hiere, pero vena la herida; golpea, pero trae alivio.*

1 Sam. 2:6 (BAD) »*Del Señor vienen la muerte y la vida; él nos hace bajar al sepulcro, pero también nos levanta. 1 Sam. 2:7 El Señor da la riqueza y la pobreza; humilla, pero también enaltece. 1 Sam. 2:8 Levanta del polvo al desvalido y saca del basurero al pobre para sentarlos en medio de príncipes y darles un trono esplendoroso.» Del Señor son los fundamentos de la tierra; isobre ellos afianzó el mundo! 1 Sam. 2:9 Él guiará los pasos de sus fieles, pero los malvados se perderán entre las sombras. ¡Nadie triunfa por sus propias fuerzas!*

La actitud adecuada con que enfrentemos una adversidad, no con la razón, ni la lógica, sin el sentido común del ser humano (pues, así vieron los amigos de Job su condición y lo juzgaron como una persona que pecó y que está recibiendo el justo juicio de Dios o una persona que por su maldad está bajo maldición, y de estas personas se debe apartar y alejarse de una manera inmisericorde, a esperar que su propia maldad le destruya, no vaya a ser que estos también sean alcanzados por el mismo juicio por intervenir).

Dios como Padre, verdadero Padre, por nuestras necesidades y desobediencias, se ve abocado a aplicar correctivos tan austeros que tienen la apariencia de habernos dejado, de haberse alejado hacernos a un lado; pues con el uso de nuestra razón, no cabe que el Dios de Amor y Compasión, sea capaz de llegar a esos extremos por alcanzar nuestro bienestar y salvación; y resulta que sí, que si es capaz de llegar a eso y mucho más allá.

Todo para llamar nuestra atención, y hacernos cambiar de actitud y llevarnos a estar en la posición de Hijos de él, herederos Suyos y coherederos con Cristo; a estar sentados con Cristo en los lugares Celestiales.

Cuando aceptemos la verdad espiritual establecida en los contextos de la palabra, tendremos que dar otro paso, y es que esta enseñanza y esta corrección y su aplicación en nosotros, sea llevada a la mente, a las entrañas, a la voluntad, a nuestro caminar.

Es lo que la Biblia, dice, <<aplica, hijo mío, tu corazón a la enseñanza>> y esa aplicación significa que la enseñanza debe ser hecha carne en cada parte de nosotros y llevada a la vivencia de nuestras vidas.

El bastardo no acepta la enseñanza ni la corrección, se rebeldiza y se subleva; ve la corrección como un castigo y se resiente y duele de Dios. El hijo, por el contrario, asume con humildad su posición y acata las razones del Padre para corregirlo, y busca la manera de aprender el propósito y el fin; y crecer en medio de dicha corrección, ve la corrección como un buen medio para subir y crecer de nivel en su vida espiritual.